

## Audio 65

En el año 2014 Uruguay se convirtió en uno de los primeros países del mundo en legalizar la venta y el uso de marihuana. El Gobierno opinaba que la marihuana provocaba crimen, violencia y desesperación para la mayoría del continente americano, y que los esfuerzos internacionales no lograban nada con su “guerra contra las drogas”. De hecho, quizás estos esfuerzos empeoraron la situación, puesto que los Gobiernos de México, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Colombia y Brasil luchaban constantemente contra las fuerzas del narcotráfico.

Uruguay no quería sufrir el mismo destino. Por eso introdujo controles sobre el cultivo y la venta de la marihuana. Impuso impuestos sobre la venta para generar fondos y utilizar el dinero para invertir en programas de rehabilitación para los adictos.